

17 de Abril de 1932

Ríe la España de Satán,
mientras la de Cristo llora;
mas vendrá de Dios la hora
y las tornas cambiarán.



LA HOJA PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

Domingo III después de Pascua

“Jesús dijo a sus discípulos: Todavía un poco de tiempo, y no me veréis ya; y después otro poco, y me veréis, porque voy a mi Padre... En verdad, en verdad os digo que vosotros lloraréis y gemiréis, mas el mundo se gozará; y vosotros estaréis tristes, mas vuestra tristeza se convertirá en gozo... y ninguno os quitará vuestro gozo” (Joan, XVI, 17-22).

Esta profecía de Cristo se refiere no sólo a sus discípulos de entonces, sino a los de todos los tiempos. Y, en efecto, la vemos siempre cumplida.

¿Cuántas privaciones, cuántas persecuciones, cuántos tormentos no sufrieron aquellos sus primeros discípulos? Y mientras tanto, los mundanos, sus enemigos, gozaban alegremente, y hasta tenían por agradable espectáculo el contemplar el martirio de los cristianos.

Mas los discípulos de Cristo, al fin, salieron victoriosos, y los que sucumbieron en la pelea, más victoriosos aún, porque están y estarán eternamente gozando una inesfable felicidad.

Y si recorremos la historia de todos los siglos, hallaremos lo mismo: los fieles seguidores de Cristo apartados de los gozes mundanos, mortificados, burlados, perseguidos; mas al fin triunfantes, cuando no mientras su vida, después gozando en el cielo y siendo venerados aquí hasta por los mismos mundanos.

Gran motivo de consuelo deben ser para nosotros estas consideraciones. Los mundanos se gozan; en estos mismos días los vemos celebrando el advenimiento de un estado de cosas que no ha traído hasta ahora más que la impiedad en el orden religioso, la degradación en el orden moral, el desconcierto en el social y la ruina en el económico.

Mientras tanto los verdaderos seguidores de Cristo lloramos por tamaños desatinos, sobre todo por los ultrajes que se cometen contra la Religión y sus sagrados derechos. Mas no olvidemos la profecía de nuestro Divino Maestro y lo que nos enseña la gran maestra de la vida, la Historia: ya se dará, como vulgarmente se dice, vuelta a la tortilla.

¿Cuándo? No lo sabemos. Depende de los designios de Dios y también de nosotros. Sí, de nosotros: del fervor con que oremos a Dios y de la actividad y mutua unión con que luchemos por nuestros sagrados principios.

Mas estemos seguros de que, cualquiera que sea la suerte particular de cada uno en este mundo, siempre será buena en el otro la de los que hayan permanecido fieles a Cristo, y desgraciada la de los que ahora celebran el fruto de sus maldades.

Charlas femeninas

—Tenía ganas de encontrarte, Luisita, para charlar un poco acerca de la Semana Santa.

—¿Qué hay de particular respecto a esta semana, amiga Inés?

—¿No lo viste? Pues que cuando ya muchos dan por muerto el catolicismo en nuestra patria, resulta que está tan vivo como siempre, o acaso más; pues la concurrencia a las iglesias en esos días fué quizá mayor que otros años.

—Cierto. No dejó de darme grande alegría el ver tal concurrencia; máxime cuando el gobierno sectario mandó trabajar a sus dependientes en días tan sagrados, y las cortes, para dar ejemplo de

laboriosidad de esta república de trabajadores, también tuvieron sesión. Pero... a pesar de todo...

—¿Qué pesimista eres, Luisita! ¿No indica esto que la fe en España, lejos de desarraigarse, va reverdeciendo con esta poda que le hacen sus enemigos?

—Eso espero que suceda; pero necesito pruebas más convincentes.

—¿Qué pruebas son, pues, las que tú pides? No está ahí bien demostrada la religiosidad de nuestro pueblo?

—Sí; eso demuestra alguna religiosidad, pero no un catolicismo puro y consciente, cual debe ser para que pueda llamarse tal con toda propiedad.

—Tú dirás, pues, lo que se va a exigir.

—Para ser católico de veras se necesita mucho. Primeramente, no serlo sólo en determinados días del año, sino todos los días. Después, cumplir todos los deberes, no sólo religiosos, sino también sociales y políticos que de ser católico se derivan. Después...

—No sigas, no sigas; que, a ese paso, no vamos a encontrar un católico, ni para un remedio.

—Son demasiado escasos, por desgracia, los que hay perfectos. Pero, vamos... hay que exigir siquiera que seamos un poco más conscientes.

—¿Y qué quieres decir con eso?

—Que ayudemos a defender esta Religión que decimos profesar y, sobre todo, que no ayudemos a sus enemigos a derribarla. ¿Te parece esto mucho pedir?

—No, en verdad; porque eso es de sentido común.

—Pues ya puedes figurarte qué sentido común tendrán los y las que por Jueves Santo iban con cara beatífica a visitar los monumentos y, si a mano viene, cuando lleguen las elecciones votan por los que intentan a todo trance aniquilar la Religión.

—¿Es verdad, Luisita; tienes mucha razón!

—Por eso yo pensaba cuando veía esas filas interminables de gente visitando las iglesias: ¡Dios mío!; si todos éstos y éstas, que, al parecer, son católicos, se acordasen de que lo son al tiempo de meter su papeleta en la urna, ¿cómo sería posible que triunfasen los enemigos de la Iglesia y de Cristo...? Y si esto no hacen, ¿no será esta visita el beso de Judas...?

La virtud siempre tuvo al vicio por enemigo irreconciliable.

Cuando oigáis a alguno tronar contra lo santo y lo bueno, podéis formar juicio inmediatamente de su honorabilidad.

Los foragidos siempre odiaron a la policía.

Las sombras a la luz.

Por la boca suelen morir estos peces.

El Párroco y los feligreses

—¿Te parece terminemos la lectura de la tantas veces citada Hoja de Las Caldas, en la que se trata de la feligresía o parroquia bajo la figura de *un rebañito de cristianos*?

—Sí, amigo Anacleto... Leíste algo sobre los antiguos jefes del pueblo de Dios, a quienes se les designaba como pastores de Israel... A San Pedro le dijo Jesucristo que apacentara sus ovejas y sus corderos; el mismo Jesucristo se nos presentó bajo el simpático nombre de el Buen Pastor... ¿qué más se dice en dicha Hoja?

—(Leyendo): *“El divino Cordero.*—Mas Jesucristo no sólo es Pastor, sino que además es cordero, figurado por aquel cordero pascual que Dios mandó a los israelitas sacrificar y comer el día en que los libró de la esclavitud de Egipto. Y es cordero, porque por su encarnación se hizo hermano nuestro, y por su pasión y su muerte en la cruz se sacrificó como manso cordero, para librarnos de la esclavitud del pecado y del demonio... Por eso San Juan Bautista, la primera vez que le vió, dijo: “He aquí el Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo”.

—Sigue...

—(Leyendo): *Cordero y Pastor.*—Y Jesucristo no sólo fué eso durante su vida mortal, sino que sigue siéndolo en el Santísimo Sacramento del altar, donde se quedó con nosotros hasta la consumación de los siglos. Desde allí hace el oficio de pastor, porque nos consuela, nos apacienta y llama hacia él diciéndonos: “Venid a Mí todos y Yo os recrearé.” Y también es cordero, porque todos los días se sacrifica en nuestros altares por los pecados del mundo, y nos da su propia carne y sangre en alimento de nuestras

almas. Así se dice en el cantar popular tan repetido:

“Altísimo Señor,
que supisteis juntar
a un tiempo en el altar
ser Cordero y Pastor...”

—Qué poco pensamos en esto cuando canta... Termina.

—(Leyendo): “*El rebaño*.—Es, pues, la parroquia, la feligresía, una porción del rebaño de Jesucristo, que tiene un pastor invisible, que es el mismo Jesús Sacramentado en el Sagrario de la iglesia parroquial, y otro pastor visible, que es el párroco que tiene el cargo de apacentar las almas con la predicación de la palabra divina, y con la administración de los Sacramentos, y con la celebración de los demás misterios y funciones de nuestra santa religión.

Y así como las ovejas de un mismo rebaño siempre andan juntas, sin separarse unas de otras, y los corderitos van unidos a sus madres, y todos conocen y obedecen a su pastor, así los fieles de una misma parroquia deben ir siempre unidos y amarse mutuamente como hermanos, y conocer y amar a su párroco escuchando su voz y obediéndole en todas las instrucciones que les da, puesto que todas van dirigidas a procurar el bien espiritual de sus almas y apartarlos de los peligros de perderse...”

—¿Terminaste, pues te veo recoger la Hoja? Para esta unión de corazones entre los feligreses de una parroquia entre sí y con su Pastor y Párroco debíamos todos trabajar para llegar a conseguirla... y comenzar lo que se llama la vida parroquial.

—Empecemos por nosotros...

¡LA SUERTE!

CIEN PESETAS.—Al que señale un mal que mande o un bien que no aconseje la Religión.

MIL PESETAS.—Al que demuestre que hay una cosa que importa más saber que si hay o no hay una vida eterna, que puede ser feliz o desgraciada.

DIEZ MIL PESETAS.—Al que presente un caso de renegar de la Religión a la hora de la muerte, cuando se dan tantos casos de lo contrario.

CIEN MIL PESETAS.—Al que descubra

qué razón nueva han encontrado los modernos “sabios” para negar la otra vida.

UN MILLON DE PESETAS.—Al que demuestre que no obra estúpidamente el que camina a la muerte seguro y sin preparación, cuando la mayor y más sana parte de la humanidad ha creído y cree en la vida de ultratumba.

La primera Comunión

—Hija mía, no te empeñes, que este año no comulgas; no puedo hacerte el traje.

—Mamá, ¡qué poco me quiere usted!

—No digas eso, Nati. Precisamente porque quiero presentarte elegante, si pudiera mejor que ninguna otra, quiero que lo dejes para otro año.

—Es lo que digo. Usted quiere *lucirse* y llamar la atención conmigo; y me niega a Jesús, que desea venir a mi alma para colmarme de gracias. ¿Eso es quererme?

—Calla, descaradilla.

—¿Pero me negará usted que digo la verdad?

(Cogido al vuelo de una habitación contigua).

Al Cristo de mi escuela

Queja amorosa de un Maestro

¿Qué te han hecho, Señor, estos mis niños para dejarlos solos en mi escuela?...

¿Ya no son tus delicias amorosas su risueño candor y su inocencia?

¿Quieres, acaso, que sus almas puras no tengan por modelo tu pureza, ni sientan el ardor de tus amores, ni lloren la amargura de tus penas?

¿En dónde aprenderán el heroísmo, si no es siguiendo de tu Cruz las huellas? Si no miran tu rostro ensangrentado, ¿cómo podrán sentir lo que te cuestan?

¡Amigo de los niños, no te vayas!... ¡Quédate aquí con ellos en mi escuela! Si nosotros, cobardes, te dejamos, al menos con los niños ¡vive y reina!

M. V.

ECOS PARROQUIALES

Cultos.—Hoy termina el septenario de San José: comunión a las ocho, y misa solemne a las once y media, quedando el Santísimo de manifiesto hasta los cultos de la tarde, que comenzarán a las cuatro y media. Los Terciarios Franciscanos tienen la Comunión y los cultos a las mismas horas.

Mañana lunes comienzan las misiones que anualmente organizan las Damas Catequistas para las afiliadas a su Centro y demás que deseen aprovecharse de esta gracia. Las horas son, por la mañana a las seis, y por la tarde a las seis y media.

El martes, como día 19 de mes, la comunión y cultos de los devotos de San José.

Bautizados.—El día 7, José María Ordóñez García, nacido el 17 de Febrero, Carretera de Pumarín. El 8, Aurora López Díaz, nacida el 7 de éste, Campo de la Vega, 3.

Dios los haga buenos cristianos.

Fallecidos.—El día 9, don Manuel Pérez Alvarez, de ochenta y cinco años, M. Vigil, 15. El 11, don José Calleja Pérez, de setenta y ocho años, Azcárraga, 35. El 12, doña Casimira Collar del Peso, de ochenta y cuatro años, Postigo Alto, 8.

D. E. P. y nuestro pésame a sus familias.

DE LA PRIMERA COMUNION

Imposible reseñar este acto, que superó a su igual de años anteriores. En un periódico de la localidad apareció una hermosa reseña hecha por una Catequista, y a ella nos remitimos.

Lo que no podemos omitir es la expresión de nuestra gratitud a cuan-

los contribuyeron al esplendor de esta fiesta: Catequistas, que con tanto celo trabajaron desde el comienzo de la Cuaresma para la preparación de los niños; coro de cantoras, que también se molestó en continuados ensayos, resultando así perfecta su labor; las que adornaron el altar, que cada vez lo hacen más artísticamente; y cuantos contribuyeron con sus trabajos o donativos.

Lo recibido para este fin fué lo siguiente: De la señorita Cesarina Martínez, dos crucifijos y dos cuadros; de la señorita Carolina Estrada, tres crucifijos y un cuadro; de la señorita María Luisa Alvarez Sánchez, una hermosa caja con pastillas de chocolate; de doña Benita Alvarez Sánchez, dos canastillas con un par de pichones cada una; de la señorita Manolita Escosura, 5 pesetas; de don Ramón Rodríguez Cabal, 5; de una persona piadosa, 5 de otra ídem, 2,50.

Varias señoras Catequistas regalaron también 200 crucifijos con sus cordones; y otras dos personas piadosas, seis ídem. Todos estos se darán el jueves próximo en el Catecismo que se celebrará a las tres y media.

SALON "FEIJOO"

Hoy se proyectará una película que creemos muy recomendable. Será a las diez para niños y niñas del Catecismo, y a las seis de la tarde para las personas mayores. No se exigirá papeleta de entrada.

DESDE EL DOMINGO PROXIMO

La misa de once y media será a las once en punto. Los niños vendrán al Catecismo a las diez y media, y oirán dicha misa. Las niñas vendrán a las once, y oirán la misma.